

Algunas observaciones sobre el nombre de Escalonilla.

Pedro González García.

En muchas ocasiones me he preguntado cuál sería el origen y el significado del nombre de nuestro pueblo. Pensaba que tal vez si conociésemos el significado del nombre, podríamos conocer algo más del origen del pueblo. Por eso es por lo que me he propuesto escribir estas páginas, como resumen de las reflexiones que sobre este asunto he realizado y que ofrezco al lector con la indicación previa de que no las presento como hechos históricamente probados sino como simples opiniones personales y como camino abierto para otras aportaciones.

Es claro que el nombre de Escalonilla es un derivado de Escalona, una forma diminutiva. Incluso en la documentación histórica que en otras ocasiones he presentado donde aparece por primera vez el nombre de Escalonilla, vemos formas antigua como Scalonilla, que documentan la evolución filológica normal en el paso de las formas latinas a las romances: Escalona, Escalonella, Escalonilla, Escalonilla.

Por eso, debemos ligar el estudio del nombre de nuestro pueblo al del nombre de Escalona, topónimo que conocemos principalmente a través del municipio cercano, pero que también se da en otras provincias españolas.

Al menos existen en España los siguientes lugares con nombre de Escalona:

1. El municipio de Toledo.
2. Un municipio de la provincia de Segovia, Escalona de Prado.
3. Un lugar del municipio de Puértolas, en la provincia de Huesca.
4. Un poblado en Tenerife.
5. También con el nombre de Escalona existe en Valencia un despoblado, un río y un Canal en la confluencia de este río y el Júcar.

El nombre de Escalonilla se aplica también a un barrio de Riofrío y a un lugar del Municipio de Tolbaños (ambos en la provincia de Avila).

¿Sabemos algo del origen y significado del nombre de Escalona? Una antigua teoría atribuía el nombre de Escalona a una supuesta fundación por caldeos, hebreos o persas. Según esta teoría habrían sido gentes procedentes de alguno de estos pueblos los que habrían fundado Escalona allá por los años 500 antes de Jesucristo, adjudicándole el nombre de Escalona en recuerdo de la ciudad de Ascalón.

Ascalón fue una plaza fuerte fenicia, situada en la costa mediterránea, a unos 70 km. de Jerusalén. Desde 1948 forma parte del actual Estado de Israel. Huellas históricas de la misma aparecen ya antes de 2.000 años antes de Cristo. Su nombre aparece en textos egipcios del s. XIX. También en los papeles encontrados en Tel-el-Amarna (s. XIV). Sometida por los faraones egipcios, se convierte en filistea en el s. XII, siendo una de las cinco ciudades reales de los filisteos de que se habla en la Biblia, en la época de los Jueces y primeros reyes judíos (Josué, XIII, 3). Pasó por muchos avatares históricos

hasta su desaparición en el siglo XIII: conquistada por los Asirios, por los Babilonios, por Alejandro Magno (332), por los árabes (636), por los Cruzados, por los turcos... Renace en el s. XX, aunque la ciudad moderna se encuentra a unos dos km. de la antigua y recibe el nombre de Ashqelon.

Sin embargo esta teoría tan bonita de la procedencia de los fundadores de Escalona no es aceptable hoy día, porque carece de apoyos históricos, documentales o arqueológicos, y está basada en antiguas leyendas como las que nos cuentan los historiadores romanos Salustio o Varrón, cuando dicen que Hércules en su expedición a la Península vino acompañado por medos y persas.

Más cercano a la realidad podría ser el pensar que el origen del nombre Escalona derive de los fenicios (los filisteos de la Biblia), que sí estuvieron en la Península durante siglos. Pero tampoco parece ser esta la explicación, ya que los fenicios sólo se establecieron en el litoral mediterráneo, Levante y Sur, donde fundaron sus colonias como base para el comercio que era su actividad fundamental. Pero apenas penetraron en el interior del territorio.

Parece claro que no está por aquí la explicación real, que podemos descartar tranquilamente la posibilidad de una fundación por antiguos pueblos de Oriente, y que hemos de buscar la explicación por otros caminos. Y esto es lo que voy a tratar de hacer a continuación a través de unas observaciones de carácter filológico.

A primera vista podría parecer que la palabra "escalona" es de la misma raíz o derivada de "escalón", voz ésta que como "escala" o "escalera"... provienen del latín "scala". La voz "escalón" es un derivado común en varios romances: en francés aparece "echalon", en catalán y occitano "escalo", y en portugués "escalao".

Sin embargo, a pesar del total parecido de las dos palabras, "escalón" y "escalona", creemos que nada tiene que ver una con otra y que "escalona" no tiene en ninguna forma significado alguno relacionado con "escalón", "escala" o "escalera"...

¿De dónde viene la palabra castellana "escalona"? Aquí volvemos a la ciudad de Ascalón antes citada. Pero no porque fuesen los fenicios o cualquiera de los habitantes de Ascalón, ni mucho menos, los fundadores de Escalona, sino que la cosa resulta mucho más prosaica. Veamos.

En la ciudad de Ascalón se producía en gran cantidad una variedad de cebolla que hoy se conoce generalmente con el nombre de "chalote". En recuerdo del nombre de Ascalón se designó en latín a esta variedad de cebolla con el nombre de "ascalonia" (palabra que aún se emplea como término técnico entre los botánicos): "ascalonia caepa", o lo que es igual "cebolla de Ascalón".

Esta palabra latina "ascalonia" se transmitió a los idiomas romances. En francés, por ejemplo, aparece "echalotte", derivado de "echalogne" y ésta a su vez de "ascalonia". Y en castellano, tenemos "escalota", "Escalote", "chalote" (con influencia en este caso del francés "echalotte"), y otras formas

escasamente usadas pero más castizas como "escaloña", "escalonia" y "escalona".

En efecto, en el Vocabulario del Romance en latín de Elio Antonio Nebrija, de fines del s. XV, la palabra "escalona" aparece ya sin más con el significado de "cebolla", equiparada a la latina "ascalonia, -ae". Aunque posteriormente se olvidó un poco el uso de esta palabra, desplazada por la más popular de "cebolla" (procedente también del latín: "caepa", "caepulla", "cebolla") para la variedad común y por la de "chalote" para la variedad de cebolla que se conoce en botánica como "Allium Ascalonicum".

Veamos la definición que nos da la Real Academia de la voz "chalote":

"Planta perenne de la familia de las liliáceas, con tallo de tres a cinco centímetros de altura; hojas finas, alednadas y tan largas como el tallo; flores moradas y muchos bulbos, agregados como el ajo común, blancos por dentro y rojizos por fuera. Es planta originaria de Asia, se cultiva en las huertas y se emplea como condimento lo mismo que la cebolla".

Hoy la voz "escalona", con el significado de "chalote", se vuelve a encontrar en diversos diccionarios modernos, desde el de la Real Academia de la Lengua, al de María Moliner, el de Martín Alonso, el Casares... Por eso concluimos que, en nuestra opinión, el topónimo "Escalona" proviene de "escalona", palabra que tiene el significado de "cebolla", ya sea en su variedad común (Nebrija, como hemos visto, identifica "escalona" con "cebolla"), ya sea en su variedad de "chalote".

El uso de palabras de este tipo como topónimos, como nombres de lugares, era corriente y normal. Recordemos como ejemplo que el nombre de "Cebolla" se da también a varios lugares de las provincias de La Coruña, Avila y Toledo.

Concluyendo: si nuestra hipótesis es válida, el nombre de nuestro pueblo tendría origen en una derivación del de "Escalona". ¿Se le dio porque algunos habitantes de Escalona vinieron en alguna época a nuestro pueblo y le llamaron así en recuerdo de su procedencia?. Nada sabemos. Pero sí podemos decir que muy probablemente su significado es algo tan prosaico como la "cebolla", y que no tiene relación ninguna con "escala" o "escalera", lo que nos lleva a considerar un error la inclusión de esta herramienta en el escudo del pueblo.